



AMPARO DIRECTO: 610/2018

MATERIA: LABORAL

QUEJOSA: ***** ** ***** *****

MAGISTRADO PONENTE:
FEDERICO RODRÍGUEZ CELIS

MAGISTRADO RELATOR DE LA MAYORÍA:
JOSÉ MANUEL BLANCO QUIHUIS

SECRETARIO DE TRIBUNAL:
LAURO MORENO AYALA

Hermosillo, Sonora. Acuerdo del Tercer Tribunal Colegiado en Materias Civil y de Trabajo del Quinto Circuito, correspondiente a la sesión pública ordinaria de **veinticinco de octubre de dos mil dieciocho.**

V I S T O S para resolver los autos del juicio de amparo directo laboral **610/2018**, y

R E S U L T A N D O:

PRIMERO. Mediante escrito presentado el doce de junio de dos mil dieciocho ante la Junta Especial Número Veintitrés de la Federal de Conciliación y Arbitraje, con residencia en esta ciudad, ***** ** ***** ***** , por conducto de su apoderado legal ***** ***** , solicitó el amparo y protección de la Justicia Federal contra el acto y la autoridad que a continuación se transcriben:

“III.- AUTORIDAD RESPONSABLE: H. JUNTA ESPECIAL NÚMERO VEINTITRÉS DE LA FEDERAL DE CONCILIACIÓN Y ARBITRAJE, con domicilio en Edificio del

Sector Laboral Federal planta alta localizado en Avenida Luis Donaldo Colosio Murrieta y Calzada de los Ángeles, fraccionamiento las Quintas en esta Ciudad.

IV.- ACTO RECLAMADO: Lo es el laudo declarado improcedente dictado el diecisiete de mayo del dos mil dieciocho, dentro del juicio laboral No. 701/2017 promovido por la actora en dicho juicio *****

***** y quejosa en el presente Juicio de Garantías, en contra de ***** , S.A. DE C.V. AFORE, laudo que fue notificado el día 22 de mayo de 2018”.

El laudo reclamado concluyó con los puntos resolutivos siguientes:

“PRIMERO.- La parte actora no acreditó la procedencia de sus pretensiones y las demandadas justificaron sus excepciones y defensas.

SEGUNDO.- Se declara improcedente la declaración de beneficiarios reclamada por la C. *** , en términos del artículo 503 de la ley Federal del Trabajo y por consecuencia del pago de las prestaciones reclamadas en el presente juicio.**

TERCERO.- Respecto al *** , y dado que no se le imputa acción alguna en su contra, si no que fue llamada con el objeto de rendir informe respecto de que si la hoy actora, goza o no de alguna pensión; y al no depararle perjuicio alguno, no se hace pronunciamiento alguno al respecto.**

NOTIFÍQUESE...”.

Los derechos fundamentales que en su concepto fueron vulnerados son los contenidos en los artículos 14, 16 y



AMPARO DIRECTO 610/2018
MATERIA LABORAL

123, apartado A, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

SEGUNDO. Por razón de turno correspondió conocer del asunto a este tribunal colegiado, el cual, por auto de presidencia de diez de agosto de dos mil dieciocho, admitió a trámite la demanda que registró bajo el número **610/2018**; asimismo, dio a la agente del Ministerio Público de la Federación adscrita, la intervención que le compete.

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 5, fracción III, inciso b), de la Ley de Amparo, se reconoció el carácter de terceros interesados a ***** **** *****

***** ** ***** ***** ***** ** ***** ***** ***** **

***** ***** * ** ***** ** ***** ***** ** ** *****

**** ** *****

Con fundamento en los artículos 181 y 182 de la legislación en cita, se ordenó dar vista a las partes para que en el plazo de quince días formularan sus alegatos, o en su caso, la parte tercera interesada promoviera el amparo adhesivo.

Por escrito recibido el veintiocho de agosto de dos mil dieciocho en la oficialía de partes de este tribunal, la agente del Ministerio Público de la Federación adscrita formuló los alegatos número *****, en el que solicitó en esencia se negara el amparo y protección de la Justicia Federal solicitada.

Posteriormente, por acuerdo de doce de septiembre de dos mil dieciocho, el expediente fue turnado a la ponencia del magistrado Federico Rodríguez Celis, en términos del artículo 183 de la Ley de Amparo.

Luego, el asunto fue listado el diecinueve de octubre de dos mil dieciocho, para sesión pública ordinaria de veinticinco

del mes y año aludidos, en la que se nombró como relator de la mayoría al señor magistrado José Manuel Blanco Quihuis; y,

CONSIDERANDO:

PRIMERO. Este Tercer Tribunal Colegiado en Materias Civil y de Trabajo del Quinto Circuito, es legalmente competente para conocer del presente juicio de amparo directo, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 103, 107, fracciones V, inciso d) y VI, de la Constitución Federal; 33, fracción II, 34, 170, fracción I, de la Ley de Amparo; el numeral 37, fracción I, inciso d), de la Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación; así como el Acuerdo General 3/2013, en relación con el diverso 21/2015, ambos del Pleno del Consejo de la Judicatura Federal, publicado en el Diario Oficial de la Federación el quince de febrero de dos mil trece y ocho de junio de dos mil quince, respectivamente, relativos —entre otros aspectos— a la jurisdicción territorial de los tribunales colegiados y unitarios de circuito y de los juzgados de distrito, y la denominación, residencia, competencia, jurisdicción, territorial, domicilio y fecha de inicio de funcionamiento de este órgano colegiado; toda vez que se promueve contra un laudo dictado por la Junta Especial Número Veintitrés de la Federal de Conciliación y Arbitraje, con sede en esta ciudad, lugar en el que este tribunal colegiado ejerce jurisdicción.

SEGUNDO. El juicio de amparo se promovió por *****
*** ***** , por conducto de su apoderado
legal ***** y como reclama el laudo
dictado en el expediente ***** en el que figuró como parte
actora, el cual —aduce— fue desfavorable a sus intereses, por
ello resulta que se inició a instancia de parte legítima, de
conformidad con el artículo 5, fracción I, de la Ley de Amparo.

**AMPARO DIRECTO 610/2018
MATERIA LABORAL**

Asimismo, el juicio de que se trata es procedente, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 107, fracción III, inciso a), y fracción V, inciso d), de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y 170, fracción I, de la Ley de Amparo, porque se promovió contra un laudo que no admite recurso ordinario o medio de defensa legal por el que pueda ser modificado o revocado.

TERCERO. La demanda principal de derechos fundamentales se presentó dentro del término de quince días, establecido en el artículo 17 de la Ley de Amparo.

Ello, pues el laudo reclamado se le notificó a la inconforme, el **veintidós de mayo de dos mil dieciocho** (foja ciento uno del juicio laboral *****), por lo que surtió efectos el mismo día conforme al artículo 747, fracción I, de la Ley Federal del Trabajo; por tanto, el plazo transcurrió del **veintitrés de mayo al doce de junio de dicha anualidad**; del que se descuentan los días veintiséis y veintisiete de mayo; dos, tres, nueve y diez de junio del año en cita, por corresponder a sábados y domingos, conforme al artículo 19 de la Ley de Amparo.

Por tanto, al haberse presentado la demanda de amparo el **doce de junio de dos mil dieciocho**, ante la Junta Especial Número Veintitrés de la Federal de Conciliación y Arbitraje, residente en esta ciudad, es inconcuso que sí actuó dentro del término legal establecido para ello.

CUARTO. La existencia del acto reclamado se demuestra con el informe justificado rendido por la autoridad responsable y con los autos originales del expediente laboral anexo a dicho informe.

El laudo que lo constituye, se sustenta en las consideraciones siguientes:

“II.- La Litis en el presente asunto, queda establecida para determinar: si la parte actora: *** ****
******* ***** tiene acción y derecho para que se le reconozca el carácter de beneficiaria de la extinta trabajadora: ***** *****; en consecuencia, el otorgamiento y pago de los derechos que en vida pudo haber generado el finado trabajador (sic).- O si, como lo manifiesta la parte demandada, que se encuentra imposibilitada para hacer entrega de dichos recursos; toda vez, que para ello es requisito indispensable que sea declarada beneficiaria la parte actora por esta Autoridad Laboral.**

III.- Establecida que ha sido la Litis, la carga de la prueba en el presente juicio, corre a cargo de la parte actora por la naturaleza de las acciones reclamadas, para lo cual en ese orden de ideas, analizando el material probatorio de la actora, éste ofreció como pruebas de su parte: 1.- DOCUMENTAL PÚBLICA.- Consistente en acta de defunción a nombre de la extinta *****

******* (f.- 8). De la cual se advierte el deceso de la citada persona en fecha en 16 de septiembre de 2005, que a la fecha de su muerte su estado civil es viuda, así como nombre de su cónyuge: ***** (FINADO).**

DOCUMENTAL PÚBLICA.- Consistente en Consistente (sic) acta de nacimiento de *****

******* (f.- 12), De la cual en su contenido se advierte el nacimiento de la reclamante, así como el nombre de su madre: ***** , de su padre: ***** . DOCUMENTAL PÚBLICA.-**

Consistente en original de CERTIFICADO DE INEXISTENCIA DE MATRIMONIO con número de folio: **, expedido el 06 de agosto de 2004, por la C. ***** ,**



AMPARO DIRECTO 610/2018
MATERIA LABORAL

Jefe del Archivo Estatal del Registro Civil del Gobierno del Estado de Sonora, (f.- 10); DOCUMENTAL PRIVADA.- consistente en Consulta de Saldos por cliente del extinto trabajador (sic) (f.- 14), del cual se advierte que al 30 de enero de 2017, contaba con un saldo por la cantidad de \$***; INSTRUMENTAL DE ACTUACIONES y PRESUNCIONAL en su doble aspecto LÓGICO Y LEGAL.**

De los medios probatorios aportados por la actora, con los documentos: Consistente en acta de defunción a nombre de *** (f.- 8), Acta de nacimiento de ***** (f.- 12), queda acreditada la relación familiar madre-hija. En términos del artículo 503 de la Ley Federal del Trabajo, se publicaron convocatorias (79 A 81); Sin embargo de la INVESTIGACIÓN DE DEPENDIENTES ECONÓMICOS, efectuada por el actuario de esta Junta, en fecha nueve de marzo de dos mil dieciocho (f.- (sic) se advierte, que los atestes: ***** , previo a su identificación dijo que tenía 43 años de conocerla, porque eran vecinas, ***** tiene 2 hermanos más no Vivían juntos, ***** SÍ TRABAJABA, NO DEPENDÍA ECONÓMICAMENTE DE SU MAMÁ.- Por su parte el (sic) testigo de nombre: ***** , dijo tener 30 años de conocerla, que son vecinas, ***** no es casada, tiene 2 hermanos, ella vive con su mamá, ***** SÍ TRABAJA EN OCASIONES DEPENDÍA DE ELLA.**

De lo expuesto tenemos, el dicho de los (sic) testigos, resulta insuficiente, para tener por acreditado fehacientemente que la actora *** , DEPENDÍA ECONÓMICAMENTE de su extinta madre ***** , pues**

ambos (sic) testigos en su declaración precisaron que la reclamante trabajaba.

(Cita datos de localización).

‘INDEMNIZACIÓN EN CASO DE MUERTE POR RIESGO DE TRABAJO. PARA DETERMINAR QUIÉNES SON BENEFICIARIOS DEL TRABAJADOR FALLECIDO, LA AUTORIDAD LABORAL DEBE FIJAR LA CONVOCATORIA EN EL CENTRO DE TRABAJO Y REALIZAR LA INVESTIGACIÓN PREVISTA EN EL ARTÍCULO 503, FRACCIÓN I, DE LA LEY FEDERAL DEL TRABAJO’. (Transcribe contenido y cita precedentes).

En este sentido, y al no haberse acreditado mediante la investigación de dependientes económicos que la actora dependía económicamente de su fenecida madre, tenemos que no quedan satisfechos los requisitos establecidos en el artículo 503 de la ley Federal del trabajo, para la procedencia de declaración de beneficiarios y por consecuencia el pago de prestaciones que se reclaman reclamada (sic) en el presente juicio.

IV.- En virtud de que, al **
*** *****
*****, no se le imputa acción alguna en su contra, sino que fue llamada con el objeto de rendir informe respecto de que si la hoy actora, goza o no de alguna pensión; y al no depararle perjuicio alguno, no se hace pronunciamiento alguno a este respecto.***

Por lo expuesto y fundado...” (fojas noventa y seis a noventa y nueve).

QUINTO. Al ser el presente amparo de naturaleza laboral y controvertirse el derecho a recibir la indemnización por el

**AMPARO DIRECTO 610/2018
MATERIA LABORAL**

fallecimiento de una trabajadora, de conformidad con lo dispuesto por el artículo 79 fracción V, de la Ley de Amparo, este órgano jurisdiccional suplirá la deficiencia de la queja en favor de su beneficiaria.

Resulta aplicable la jurisprudencia 2a./J. 199/2008 emitida por la Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación visible en el Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Tomo XXIX, enero de 2009 que señala:

“SUPLENCIA DE LA QUEJA DEFICIENTE. OPERA A FAVOR DE LOS BENEFICIARIOS DEL TRABAJADOR FALLECIDO INDEPENDIENTEMENTE DE SU EDAD Y DE QUIENES FIGUREN COMO DEMANDADOS. Si se tiene en cuenta, por un lado, que la institución de la suplencia de la queja deficiente ha tenido una evolución tanto legal como jurisprudencial para ampliar su ámbito de aplicación y, por otro, que en materia laboral actualmente se aplica de manera total y aun en suplencia de conceptos de violación o agravios a favor de la clase trabajadora, es indudable que la suplencia de la queja deficiente prevista en el artículo 76 Bis, fracción IV, de la Ley de Amparo, debe comprender a los beneficiarios de los trabajadores, independientemente de su edad, cuando acudan al juicio de garantías o a los recursos que derivan del ordenamiento citado en defensa de los derechos que les corresponden como beneficiarios de un trabajador fallecido, sin importar quienes figuren como demandados, esto es, si la reclamación se entabló contra el patrón, una institución de seguridad social o cualquier otro obligado, pues en este caso su situación debe asimilarse a la del trabajador, ya que de no considerarse así se estaría desconociendo, a priori, que los reclamantes son beneficiarios directos de éste, sin permitir al juzgador, a través del ejercicio de esa facultad, descubrir la

verdad legal en torno a su calidad de derechohabientes del trabajador fallecido y sobre los derechos controvertidos.”

Al respecto, del escrito de demanda laboral se desprende que la parte actora reclamó el pago y cumplimiento de las prestaciones siguientes:

“Se me cubra lo aportado en dicha afore a nombre de la extinta *** , que hace la suma total de: RCV \$***** y Vivienda 97 \$***** , haciendo una suma total de \$***** (***** * ***** PESOS ***** M.N.) más los rendimientos que se hayan generado hasta la fecha en que se dé cumplimiento al presente reclamo, saldo que se arroja al 30 de enero de 2017, y que corresponde al desglose de lo siguiente: RCV \$***** y Vivienda 97 \$***** que es la que se pide se me cubra, más los rendimientos que generen, una vez que se me ratifique la declaración de beneficiarios y dependientes económicos, y de las cuales se encuentran aportadas a nombre del extinto (sic) ***** ***** , con R.F.C.: ***** , NSS: ***** , y curp: ***** ”.**

Asimismo, en el capítulo de hechos de su libelo, narró lo siguiente:

“1.- Mi extinta madre falleció el 16 de septiembre de 2015 en Hermosillo, Sonora, siendo la causa de su muerte 1ra. INFARTO AGUDO AL MIOCARDIO y 2da. CANCER DE MAMA, lo que se acredita con la copia del acta de defunción No. 01026, Libro 006, Oficialía 03002, Folio 0073836, expedida el 16 de septiembre de 2015, por la C.P. JANETTE KARINA COHEN VALDEZ, Oficial 02 del Registro Civil del Estado de Sonora.



2.- Mi extinta madre y la suscrita teníamos la relación de Madre-Hija, lo cual lo acredito con el acta de nacimiento del suscrito *** ** ***** *****, consistente en acta de nacimiento número ***** , libro *** Oficialía ***** con número de folio ***** ** de fecha 11 de enero de 1989 y certificada el 16 de diciembre de 2008 por la C. ***** ***** , jefe del Archivo Estatal del Registro Civil del Gobierno del Estado de Sonora, cabe mencionar que mi Padre ***** ***** , no lo conocí ni cohabitó jamás con mi extinta madre, exhibiendo CERTIFICADO DE INEXISTENCIA DE MATRIMONIO, con número de folio 2865 Cl, expedido el día 06 de Agosto de 2004, por la C. ***** ***** , Jefe del Archivo Estatal del Registro Civil del Gobierno del Estado de Sonora, razón por la cual soy la única con derecho para reclamar las aportaciones y los derechos de mi extinta madre, y teníamos como domicilio en Calle ***** ***** número *** entre ***** **** * ***** ** ***** de la colonia ***** ***** en Hermosillo, Sonora, domicilio en el que actualmente vivo.**

3.- Mi extinta madre laboraba como OPERADORA DE MAQUINARIA LIVIANA en la empresa *** ** ***** ** S.A. DE C.V. con domicilio ubicado en calle Agustín de Iturbide entre Morelia y Dr. Noriega, de al colonia (sic) Centro en esta ciudad de Hermosillo, Sonora, hasta el día de su fallecimiento el día el 16 de septiembre de 2015 en Hermosillo, Sonora, siendo la causa de su muerte 1ra. INFARTO AGUDO AL MIOCARDIO y 2da. CANCER DE MAMA.**

4.- Mi extinta madre se registró y se dio de alta ante *** **, S.A. DE C.V. AFORE por considerar que ésta manejaría mejor sus recursos que se aportaría a su nombre, los cuales se manejaba a través del R.F.C.:**

***** , NSS: ***** , y curp:

*****.- Por otra parte, ante dicha AFORE

se hicieron las aportaciones a nombre de mi extinta madre, por lo que al 30 de enero de 2017, presenta los siguientes movimientos: Arroja un saldo total de: \$ ***** (*****

* ***** ** ***** ***** PESOS ***** M.N.)

haciendo el desglose siguiente: RCV \$ ***** y Vivienda 97 \$ ***** , haciendo la suma de ambas la cantidad citada en primer lugar, la cual reclamo que se me cubra, en el entendido de que una vez que se realice el pago de la afore, a la misma se le aplicará el impuesto correspondiente establecido por la Ley del Impuesto Sobre la Renta, tomando en cuenta las semanas cotizada (sic) y aportadas ante el IMSS, quien deberá de manifestar en su informe en total de las semanas cotizadas, así como el INFONAVIT manifieste lo solicitado en esta demanda, ambos llamados a juicio como terceros y con responsabilidad solidaria.” (Foja tres del juicio laboral).

Por su parte, en acuerdo de quince de junio de dos mil diecisiete, la junta tuvo por recibida y radicada la demanda, señaló fecha y hora para la celebración de la audiencia de conciliación, demanda y excepciones, pruebas y resolución, además, apercibió a las partes que de no comparecer el día y hora señalados se les tendrá por inconformes con todo arreglo conciliatorio, les requirió para que señalaran domicilio para oír y recibir notificaciones; comisionó al actuario para que notificara a las partes con diez días de anticipación a la celebración de la audiencia y les corriera traslado con la copia de dicho auto y a la demandada además, con copia del escrito inicial de demanda y por último, para que fijara las convocatorias correspondientes en términos del



AMPARO DIRECTO 610/2018
MATERIA LABORAL

artículo 503¹ de la Ley Federal del Trabajo (fojas quince y dieciséis ibídem).

Una vez seguido el juicio en sus etapas procesales correspondientes, la junta responsable dictó el laudo reclamado el diecisiete de marzo de dos mil dieciocho, en el que determinó que entre los medios probatorios aportados por la actora, del acta de defunción a nombre de ***** , se advierte que su deceso ocurrió el dieciséis de septiembre de dos mil cinco, que a esa fecha su estado civil era viuda, así como el nombre de su cónyuge (finado); que con el acta de nacimiento de ***** , se acredita el nacimiento de la reclamante, así como el nombre de sus padres; que con la prueba documental consistente en la consulta de saldos por cliente de la extinta trabajadora se advierte que al treinta de enero de dos mil diecisiete contaba con un saldo por la cantidad de \$***** (***** * ***** ** pesos ***** M.N.).

Asimismo, consideró que al no haberse desprendido de la investigación prevista en el artículo 503 de la Ley Federal del Trabajo que la actora dependiera económicamente de su

¹ **Artículo 503.** Para el pago de la indemnización en los casos de muerte por riesgo de trabajo, se observarán las normas siguientes:

I. El Inspector del Trabajo que reciba el aviso de la muerte, o la Junta de Conciliación y Arbitraje ante la que se reclame el pago de la indemnización, mandará practicar dentro de las veinticuatro horas siguientes una investigación encaminada a averiguar qué personas dependían económicamente del trabajador y ordenará se fije un aviso en lugar visible del establecimiento donde prestaba sus servicios, convocando a los beneficiarios para que comparezcan ante la Junta de Conciliación y Arbitraje, dentro de un término de treinta días, a ejercitar sus derechos;

II. Si la residencia del trabajador en el lugar de su muerte era menor de seis meses, se girará exhorto a la Junta de Conciliación y Arbitraje o al Inspector del Trabajo del lugar de la última residencia, a fin de que se practique la investigación y se fije el aviso mencionado en la fracción anterior;

III. La Junta de Conciliación y Arbitraje o el inspector del Trabajo, independientemente del aviso a que se refiere la fracción I, podrán emplear los medios publicitarios que juzguen conveniente para convocar a los beneficiarios;

IV. El Inspector del Trabajo, concluida la investigación, remitirá el expediente a la Junta de Conciliación y Arbitraje;

V. Satisfechos los requisitos señalados en las fracciones que anteceden y comprobada la naturaleza del riesgo, la Junta de Conciliación y Arbitraje, con audiencia de las partes, dictará resolución, determinando qué personas tienen derecho a la indemnización;

VI. La Junta de Conciliación y Arbitraje apreciará la relación de esposo, esposa, hijos y ascendientes, sin sujetarse a las pruebas legales que acrediten el matrimonio o parentesco, pero no podrá dejar de reconocer lo asentado en las actas del Registro Civil; y

VII. El pago hecho en cumplimiento de la resolución de la Junta de Conciliación y Arbitraje libera al patrón de responsabilidad. Las personas que se presenten a deducir sus derechos con posterioridad a la fecha en que se hubiese verificado el pago, sólo podrán deducir su acción en contra de los beneficiarios que lo recibieron.

fenecida madre, no quedaron satisfechos los requisitos legales para la declaración de beneficiarios y el pago las prestaciones reclamadas, por lo que el sentido del laudo fue absolutorio.

De tales antecedentes, se aprecia que la junta responsable no le reconoció a la actora el carácter de beneficiaria de la extinta trabajadora ***** , en virtud de que no acreditó que fuera su dependiente económica.

Ahora bien, aunque la junta responsable no invocó en forma expresa como fundamento de su determinación el artículo 501 de la Ley Federal del Trabajo, es este precepto el que establece la mencionada limitante, al señalar quienes tendrán derecho a recibir la indemnización en los casos de muerte.

De ahí que la situación jurídica de la peticionaria de amparo se encuentra regulada en la norma no señalada por la junta, por lo que tanto la hipótesis como la consecuencia están implícitamente contenidas en el acto, la observancia del referido precepto por parte de la responsable se actualiza de manera tácita, mismo que vulnera los principios de igualdad y no discriminación, por las consideraciones siguientes:

El numeral mencionado es de la literalidad siguiente:

“Artículo 501.- Tendrán derecho a recibir indemnización en los casos de muerte:

I. La viuda, o el viudo que hubiese dependido económicamente de la trabajadora y que tenga una incapacidad de cincuenta por ciento o más, y los hijos menores de dieciséis años y los mayores de esta edad si tienen una incapacidad de cincuenta por ciento o más;

II. Los ascendientes concurrirán con las personas mencionadas en la fracción anterior, a menos que se pruebe



que no dependían económicamente del trabajador;

III. A falta de cónyuge supérstite, concurrirá con las personas señaladas en las dos fracciones anteriores, la persona con quien el trabajador vivió como si fuera su cónyuge durante los cinco años que precedieron inmediatamente a su muerte, o con la que tuvo hijos, siempre que ambos hubieran permanecido libres de matrimonio durante el concubinato.

IV. A falta de cónyuge supérstite, hijos y ascendientes, las personas que dependían económicamente del trabajador concurrirán con la persona que reúna los requisitos señalados en la fracción anterior, en la proporción en que cada una dependía de él; y

V. A falta de las personas mencionadas en las fracciones anteriores, el Instituto Mexicano del Seguro Social”.

Como puede apreciarse, del precepto transcrito se desprende que tendrán derecho a recibir la indemnización en los casos de muerte:

1. La viuda, o el viudo que hubiese dependido económicamente de la trabajadora y que tenga una incapacidad de cincuenta por ciento o más.
2. Los hijos menores de dieciséis años.
3. Los mayores de esta edad si tienen una incapacidad de cincuenta por ciento o más.
4. Los ascendientes, a menos que se pruebe que no dependían económicamente del trabajador.
5. A falta de cónyuge supérstite, la concubina o concubinario, o la persona con quien el trabajador tuvo hijos.

6. Las personas que dependían económicamente del trabajador; y

7. A falta de las personas mencionadas, el Instituto Mexicano del Seguro Social.

De ahí que conforme a la literalidad del precepto en cita, ante la falta de viudo o hijos menores de dieciséis años, para que se declarara a la hoy quejosa beneficiaria de la extinta trabajadora, debía acreditar, en principio, el parentesco consanguíneo que tuvo con ella, lo cual satisfizo a través del acta de nacimiento exhibida (foja doce del expediente laboral), documento en el que se aprecia como fecha de nacimiento el nueve de noviembre de mil novecientos ochenta y ocho, de lo cual se colige que al dieciséis de septiembre de dos mil quince, fecha de la defunción, contaba con veintiséis años de edad.

Asimismo, por ser mayor de dieciséis años, de acuerdo a la fracción I del mencionado artículo, debía demostrar que tenía una incapacidad de cincuenta por ciento o más; y a falta de ello, conforme a la fracción IV de dicha norma, que dependía económicamente de la trabajadora fallecida.

Por tanto, en suplencia de la queja deficiente, este tribunal en ejercicio del control concentrado de constitucionalidad, analizará a continuación si tales exigencias resultaban contrarias a los derechos humanos de igualdad y no discriminación.

Al respecto, resulta ilustrativa la tesis aislada 1a. CCLXXXIX/2015 (10a.), emitida por la Primera Sala de la honorable Suprema Corte de Justicia de la Nación, publicada en la Gaceta del Semanario Judicial de la Federación, libro veintitrés, octubre de dos mil quince, tomo II, materia común, página mil seiscientos cuarenta y siete, de rubro y texto:



“CONTROL CONCENTRADO Y DIFUSO DE CONSTITUCIONALIDAD Y CONVENCIONALIDAD. SUS DIFERENCIAS. De los artículos 1o. y 133 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, deriva que el control concentrado de constitucionalidad y convencionalidad respecto de normas generales por vía de acción está depositado exclusivamente en los órganos del Poder Judicial de la Federación, quienes deciden en forma terminal y definitiva, por medio del análisis exhaustivo de los argumentos que los quejosos propongan en su demanda o en los casos en que proceda la suplencia de la queja, si una disposición es contraria o no a la Constitución Federal y a los tratados internacionales sobre derechos humanos de los que el Estado Mexicano sea parte. Por su parte, el control difuso que realizan las demás autoridades del país, en el ámbito de su competencia, se ejerce de manera oficiosa, si y sólo si, encuentran sustento para ello, respaldándose en el imperio del cual están investidas para juzgar conforme a la Constitución. Por tanto, el control ordinario que ejercen estas autoridades en su labor cotidiana, es decir, en su competencia específica, se constriñe a establecer la legalidad del asunto sometido a su consideración con base en los hechos, argumentaciones jurídicas, pruebas y alegatos propuestos por las partes, dando cumplimiento a los derechos fundamentales de audiencia, legalidad, debido proceso y acceso a la justicia. Es aquí donde el juzgador ordinario, al aplicar la norma, puede contrastar, de oficio, entre su contenido y los derechos humanos que reconoce el orden jurídico nacional (esto es, realizar el control difuso) en ejercicio de una competencia genérica, sin que la reflexión que realiza el juez común, forme parte de la disputa entre actor y demandado. En ese sentido, la diferencia toral entre los medios de control concentrado y difuso estriba,

esencialmente, en que en el primero es decisión del quejoso que el tema de inconstitucionalidad o inconvencionalidad de la ley forme parte de la litis, al plantearlo expresamente en su demanda de amparo; mientras que en el segundo, ese tema no integra la litis, que se limita a la materia de legalidad (competencia específica); no obstante, por razón de su función, por decisión propia y prescindiendo de todo argumento de las partes, el juzgador puede desaplicar la norma que a su criterio no sea acorde con la Constitución o con los tratados internacionales en materia de derechos humanos.”

Ahora bien, la Segunda Sala de la honorable Suprema Corte de Justicia de la Nación, al resolver el amparo en revisión 2396/2017, en sesión de dos de agosto de dos mil diecisiete, donde se analizó la constitucionalidad de la fracción III, del artículo 154 de la Ley del Seguro Social; señaló lo siguiente:

“Derecho de igualdad.

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 1º de la Constitución Federal, debe precisarse que el principio de igualdad ante la ley no implica necesariamente que todos los individuos deban encontrarse siempre y en cualquier circunstancia en condiciones de absoluta igualdad, sino que dicho principio se refiere a la igualdad jurídica, que se traduce en el derecho de todos los gobernados de recibir el mismo trato que aquéllos que se encuentran en similar situación de hecho.

Lo anterior significa que no toda desigualdad de trato es violatoria de garantías, sino sólo cuando produce distinción entre situaciones objetivas y de hecho iguales, sin que exista para ello una justificación razonable e igualmente

**AMPARO DIRECTO 610/2018
MATERIA LABORAL**

objetiva; por ello, a iguales supuestos de hecho corresponden similares situaciones jurídicas, pues en este sentido el legislador no tiene prohibición para establecer en la ley una desigualdad de trato, salvo que ésta resulte artificiosa o injustificada.

A efecto de dilucidar si el numeral tildado de inconstitucional vulnera derechos humanos de la quejosa es necesario atender al contenido del principio de igualdad, previsto en el artículo 1° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; cuyo contenido es el siguiente:

‘Artículo 1°.- En los Estados Unidos Mexicanos todas las personas gozarán de los derechos humanos reconocidos en esta Constitución y en los tratados internacionales de los que el Estado Mexicano sea parte, así como de las garantías para su protección, cuyo ejercicio no podrá restringirse ni suspenderse, salvo en los casos y bajo las condiciones que esta Constitución establece.

Las normas relativas a los derechos humanos se interpretarán de conformidad con esta Constitución y con los tratados internacionales de la materia favoreciendo en todo tiempo a las personas la protección más amplia.

Todas las autoridades, en el ámbito de sus competencias, tienen la obligación de promover, respetar, proteger y garantizar los derechos humanos de conformidad con los principios de universalidad, interdependencia, indivisibilidad y progresividad. En consecuencia, el Estado deberá prevenir, investigar, sancionar y reparar las violaciones a los derechos humanos, en los términos que establezca la ley.

Está prohibida la esclavitud en los Estados Unidos Mexicanos. Los esclavos del extranjero que entren al territorio

nacional alcanzarán, por este solo hecho, su libertad y la protección de las leyes.

Queda prohibida toda discriminación motivada por origen étnico o nacional, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, las condiciones de salud, la religión, las opiniones, las preferencias sexuales, el estado civil o cualquier otra que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades de las personas’.

El primer párrafo del precepto constitucional aludido refiere el principio de igualdad, en la medida que establece que todas las personas gozarán de los derechos humanos reconocidos en la Constitución y en los tratados internacionales de los que el Estado Mexicano sea parte, así como de las garantías para su protección; esto conforme a la reforma publicada en el Diario Oficial de la Federación, el diez de junio de dos mil once.

En el último párrafo está contenido el principio constitucional de la no discriminación, en tanto se proscribe cualquier distinción motivada por razones de género, edad, condición social, religión o cualquier otra análoga que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades de las personas.

Los principios constitucionales de igualdad y no discriminación están estrechamente vinculados, pero no son idénticos; en todo caso son complementarios, incluso la prohibición de discriminar constituye una de las distintas manifestaciones que adopta el principio de igualdad, en tanto la norma constitucional limita la posibilidad de tratos diferenciados no razonables o desproporcionados entre las personas, a partir de determinadas características que



presenten las personas, con base en las cuales se impone la proscripción de discriminar.

De la lectura de este dispositivo, se advierte que los principios de igualdad y no discriminación implican que las autoridades no traten de manera diferente a los individuos cuando se encuentren en la misma situación jurídica, es decir, que sin perjuicio del deber de los poderes públicos de procurar la igualdad real, dicha garantía se refiere a la igualdad jurídica, al derecho de todos los gobernados de recibir el mismo trato respecto de quienes se ubican en similar situación de hecho, situación que por ser Ley Suprema debe acatarse por todas las autoridades del país.

Debe ponerse de relieve que la igualdad y la no discriminación se encuentran en relación directa con la situación jurídica de los destinatarios de la norma, y no así de sus otras situaciones particulares tales como económicas, de negocios, de mercado, materiales, etcétera.

El principio de igualdad tiene un carácter complejo, pues no postula la paridad absoluta entre todos los individuos, ni implica necesariamente una igualdad material o económica real, sino que exige razonabilidad en la diferencia de trato como criterio básico para la producción normativa.

Así, del referido principio derivan dos normas que vinculan específicamente al legislador ordinario:

I. Por un lado, un mandamiento de trato igual en supuestos de hecho equivalentes, salvo que exista un fundamento objetivo y razonable que permita darles uno desigual y,

II. Por otro lado, un mandato de tratamiento desigual, que obliga al legislador a establecer diferencias

entre supuestos de hecho distintos cuando la propia Constitución las imponga.

Por otro lado, el de no discriminación, por ser una manifestación del principio de igualdad, como se ha dicho, se encuentra más enfocado en desterrar del sistema jurídico toda distinción de trato, pero que se encuentre motivada, en específico, por las cualidades propias de la persona que atenten contra su dignidad humana.

Así, la finalidad de la garantía de igualdad en la ley radica en colocar a los habitantes del país en condiciones tales que puedan acceder a otros bienes y derechos superiores protegidos constitucionalmente, lo que significa que el beneficio que un gobernado obtenga, también lo deberá obtener otro gobernado que se encuentre en igualdad de circunstancias.

La garantía de igualdad implica que se debe tratar igual a quienes se encuentren en la misma situación y de manera desigual a los sujetos que se ubiquen en una situación diversa, lo que implica que el legislador puede crear categorías o clasificaciones que se sustenten en bases objetivas que justifiquen el tratamiento diferente entre una y otra categoría, y que pueden responder a finalidades económicas o sociales; pero siempre evitando cualquier distinción no razonada y desproporcional, discriminatoria de las personas.

En conclusión, el principio de igualdad contiene los rasgos esenciales que a continuación se resumen:

1. No toda desigualdad de trato en la ley supone una infracción a la garantía de igualdad, sino que dicha infracción la produce sólo aquella desigualdad que introduce



una diferencia entre situaciones que pueden considerarse iguales y que carecen de una justificación objetiva y razonable.

2. El principio de igualdad no prohíbe al legislador cualquier desigualdad de trato, sino sólo aquellas desigualdades que resulten injustificadas por no estar fundadas en criterios objetivos y suficientemente razonables de acuerdo con criterios o juicios de valor generalmente aceptados, los cuales podrán ser apreciados en la exposición de motivos o advertirse de la misma norma.

3. Por último, para que la diferenciación resulte constitucionalmente válida, no basta con que lo sea el fin que con ella se persigue, sino que es indispensable, además, que las consecuencias jurídicas que resultan de tal disposición sean adecuadas a dicho fin, de manera que la relación entre la medida adoptada, el resultado que se produce y el fin pretendido por el legislador, superen un juicio de equilibrio en sede constitucional.

De acuerdo con las consideraciones anteriores, la norma que prevé un trato desigual será inconstitucional cuando imponga arbitrariamente discriminaciones entre situaciones jurídicas objetivamente iguales, no distinga de la misma forma situaciones discrepantes o carezca de razonabilidad.

De esta forma, para el control de la constitucionalidad de las normas que se estiman violatorias del principio de igualdad, conviene observar los siguientes criterios orientadores:

A. Debe advertirse si existe una situación comparable y, con base en ésta, establecer si los sujetos se

encuentran o no en una situación de igualdad respecto de otros individuos sujetos a diverso régimen y si el trato que se les da, con base en el propio término de comparación, es diferente.

B. Anotada la situación de igualdad y la diferencia de trato, debe determinarse si la diferenciación persigue una finalidad constitucionalmente válida, para lo cual conviene:

a) Señalar si la diferencia normativa persigue una finalidad constitucionalmente aceptable;

b) Si la diferenciación cuestionada es adecuada para el logro del fin legítimo buscado;

c) Finalmente, debe determinarse si la medida legislativa de que se trate resulta proporcional, es decir, si guarda una relación razonable con el fin que se procura alcanzar.

Así lo ha establecido esta Segunda Sala en la siguiente jurisprudencia:

‘IGUALDAD. CRITERIOS QUE DEBEN OBSERVARSE EN EL CONTROL DE LA CONSTITUCIONALIDAD DE NORMAS QUE SE ESTIMAN VIOLATORIAS DE DICHA GARANTÍA. La igualdad normativa presupone necesariamente una comparación entre dos o más regímenes jurídicos, ya que un régimen jurídico no es discriminatorio en sí mismo, sino únicamente en relación con otro. Por ello, el control de la constitucionalidad de normas que se estiman violatorias de la garantía de igualdad no se reduce a un juicio abstracto de adecuación entre la norma impugnada y el precepto constitucional que sirve de parámetro, sino que incluye otro régimen jurídico que funciona como punto de referencia a la luz de un término de comparación relevante para el caso

**AMPARO DIRECTO 610/2018
MATERIA LABORAL**

concreto. Por tanto, el primer criterio para analizar una norma a la luz de la garantía de igualdad consiste en elegir el término de comparación apropiado, que permita comparar a los sujetos desde un determinado punto de vista y, con base en éste, establecer si se encuentran o no en una situación de igualdad respecto de otros individuos sujetos a diverso régimen y si el trato que se les da, con base en el propio término de comparación, es diferente. En caso de que los sujetos comparados no sean iguales o no sean tratados de manera desigual, no habrá violación a la garantía individual. Así, una vez establecida la situación de igualdad y la diferencia de trato, debe determinarse si la diferenciación persigue una finalidad constitucionalmente válida. Al respecto, debe considerarse que la posición constitucional del legislador no exige que toda diferenciación normativa esté amparada en permisos de diferenciación derivados del propio texto constitucional, sino que es suficiente que la finalidad perseguida sea constitucionalmente aceptable, salvo que se trate de una de las prohibiciones específicas de discriminación contenidas en el artículo 1o., primer y tercer párrafos, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, pues respecto de éstas no basta que el fin buscado sea constitucionalmente aceptable, sino que es imperativo. La siguiente exigencia de la garantía de igualdad es que la diferenciación cuestionada sea adecuada para el logro del fin legítimo buscado; es decir, que la medida sea capaz de causar su objetivo, bastando para ello una aptitud o posibilidad de cumplimiento, sin que sea exigible que los medios se adecuen estrechamente o estén diseñados exactamente para lograr el fin en comento. En este sentido, no se cumplirá el requisito de adecuación cuando la medida legislativa no contribuya a la obtención de su fin inmediato. Tratándose de las prohibiciones concretas de discriminación, en cambio, será necesario analizar con mayor intensidad la adecuación, siendo obligado que la

medida esté directamente conectada con el fin perseguido. Finalmente, debe determinarse si la medida legislativa de que se trate resulta proporcional, es decir, si guarda una relación razonable con el fin que se procura alcanzar, lo que supone una ponderación entre sus ventajas y desventajas, a efecto de comprobar que los perjuicios ocasionados por el trato diferenciado no sean desproporcionados con respecto a los objetivos perseguidos. De ahí que el juicio de proporcionalidad exija comprobar si el trato desigual resulta tolerable, teniendo en cuenta la importancia del fin perseguido, en el entendido de que mientras más alta sea la jerarquía del interés tutelado, mayor puede ser la diferencia'.²

Derecho a la seguridad social.

Atendiendo a que el artículo 123, apartado A, fracción XXIX, de la Constitución Federal considera como derecho fundamental de los trabajadores protegerlos ante la contingencia de su muerte, lo que necesariamente implica la protección de su familia en caso de fallecimiento.”

Ahora bien, como se anticipó, el artículo 501, fracción I, de la Ley Federal del Trabajo, impone a los hijos mayores de dieciséis años, para ser beneficiarios de los trabajadores fallecidos, la condición de tener una incapacidad del cincuenta por ciento o más.

Del mismo precepto se advierte también que la situación del descendiente mayor de dieciséis años que no cuente con el mencionado grado de invalidez, puede quedar comprendida en la fracción IV de dicho dispositivo, que considera

² Registro: 164,779, Novena Época, Jurisprudencia, Materia (s): Constitucional, Instancia: Segunda Sala, Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Tomo: XXXI, abril de 2010, Tesis: 2a./J. 42/2010, Página: 427.

AMPARO DIRECTO 610/2018
MATERIA LABORAL

beneficiarios a las personas que hubieran dependido económicamente del operario.

Así lo interpretó la extinta Cuarta Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, en la jurisprudencia de la séptima época, publicada en el Semanario Judicial de la Federación, volumen 151-156, quinta parte, materia laboral, página noventa y siete, de rubro y texto:

“BENEFICIARIOS DEL TRABAJADOR FALLECIDO. ARTICULO 501, FRACCIONES I Y IV, DE LA LEY FEDERAL DEL TRABAJO. INTERPRETACION. Aun cuando un descendiente no quede incluido entre los beneficiarios a que se refiere la fracción I del artículo 501 de la Ley Federal del Trabajo, por no haber acreditado ser menor de dieciséis años ni que se encontrara afectado de incapacidad del 50% o más, esa circunstancia no impide que su situación quede comprendida en la fracción IV del mismo dispositivo, que considera beneficiarios a las personas que dependían económicamente del trabajador. Lo que el legislador quiso al establecer diversas fracciones en el artículo 501 de la Ley Federal del Trabajo, fue señalar un orden de preferencia entre derechohabientes; así como regular la concurrencia entre ellos. De ninguna forma pretendió que en un momento determinado concurriendo un hijo dependiente del trabajador, pero mayor de dieciséis, con otra persona no familiar, también dependiente económicamente, ésta excluyera a aquél, lo que resultaría inequitativo. Del precepto comentado se infiere que al exigirse en la fracción I la minoría de dieciséis años o la incapacidad del hijo, se le quiso proteger dándole una preferencia privilegiada frente a otro tipo de dependientes económicos menos desamparados; pero no que cuando faltaren hijos menores o incapaces, los que fueran mayores de dieciséis años pero dependientes

económicos quedaran excluidos frente a otros que no guardaran relación de parentesco. De ahí que entonces sea válido concluir que los hijos que no reúnan las calidades que exige la fracción I del artículo 501 de la Ley Federal del Trabajo, pero que demuestren su dependencia económica, no quedan excluidos por ese solo hecho para recibir la indemnización correspondiente en caso de muerte del trabajador, sino que se ubican en la fracción IV del propio precepto, sujetos a las mismas condiciones y concurrencias que ahí se determinan.”

Ahora, al analizar la norma bajo los parámetros mencionados por la Segunda Sala de la honorable Suprema Corte de Justicia de la Nación al resolver el amparo directo en revisión 2396/2017, se obtiene lo siguiente:

En primer término, tendría que determinarse si para establecer los criterios de distinción a los que se refiere la fracción I del artículo 501 de la Ley Federal del Trabajo, el legislador tuvo motivos realmente justificados para restringir a los hijos mayores de dieciséis años, que no se encuentren con una incapacidad del cincuenta por ciento, en relación con los derechos que los menores de esta edad, sí tienen.

Por lo tanto, atendiendo al contexto de las referidas disposiciones normativas, así como a la interpretación realizada por la entonces Cuarta Sala del Alto Tribunal en la jurisprudencia anteriormente transcrita, resulta justificado que al exigirse en la referida fracción la minoría de dieciséis años o la incapacidad del hijo, la intención del legislador haya sido protegerlo dándole una preferencia privilegiada frente a otro tipo de dependientes económicos menos desamparados.

**AMPARO DIRECTO 610/2018
MATERIA LABORAL**

Es decir, que ante la concurrencia de algún hijo que presente esas características, con otro que no las tenga, resulta acorde con los fines constitucionales de igualdad y no discriminación que el primero goce de prelación en la declaratoria de beneficiarios del trabajador extinto, dado que en las anotadas condiciones, se encontraría en situación de vulnerabilidad.

Sin embargo, en el caso en estudio, no se advierte que la investigación llevada a cabo por la junta responsable en términos de lo establecido en el artículo 503 de la Ley Federal del Trabajo, haya revelado la existencia de hijos menores de dieciséis años, o de alguno mayor de esa edad con el cincuenta por ciento o más de incapacidad, de lo que se concluye que la exclusión de la quejosa resulta injustificada y por ende, violatoria de la garantía de igualdad y el derecho fundamental de no discriminación previstos en la propia Constitución Federal, porque ese trato desigual, al no encontrarse justificado por el orden de prelación de los beneficiarios, tiene su origen exclusivamente en cuestiones de edad y condiciones económicas.

En apoyo de lo expuesto, se precisa que la Suprema Corte de Justicia de la Nación al pronunciarse sobre la **constitucionalidad del artículo 130, segundo párrafo, de la Ley del Seguro Social**, publicada en el Diario Oficial de la Federación el veintiuno de diciembre de mil novecientos noventa y cinco, al resolver el amparo en revisión 664/2008, precepto en el que se exigía que el viudo acreditara la dependencia económica de la trabajadora, pensionada o jubilada, determinó que la distinción no superaba un juicio de equilibrio en sede constitucional, porque además de fundarse exclusivamente en el género, no existían razones distintas que la justificaran, lo cual hacía que el citado precepto incurriera en una de las prohibiciones específicas de discriminación contenidas en el artículo 1º constitucional, al menoscabar los derechos del viudo en función

del género o cualquier otro motivo (*factores económicos en este caso*).

Y añadió:

“(…)

La diferencia de trato entre la mujer y el varón, sin otra razón que las diferencias por cuestión de género y las meramente económicas, evidencia la inconstitucionalidad de la norma reclamada, porque si durante su vida laboral, las extintas trabajadoras cotizan para que quienes les sobreviven y tengan derecho a ello, disfruten de los seguros previstos en la Ley de la Materia, entonces la pensión en comento no es una concesión gratuita o generosa, sino un derecho generado durante su vida productiva con el objeto de garantizar, en alguna medida, la subsistencia de sus beneficiarios.

De esta manera, no obstante que la Constitución prevé como garantía individual la igualdad de varón y mujer ante la ley, y el derecho a que los integrantes de las familias de los trabajadores, sin distinción de género, disfruten, entre otros, de los seguros de vida, el legislador ordinario con infracción a tales valores fundamentales, estableció un trato distinto para tener acceso a dicha pensión proporcionada por el Instituto, tratándose del viudo de la trabajadora asegurada o pensionada por invalidez.

En conclusión, el segundo párrafo del artículo 130 de la Ley del Seguro Social, publicada el veintiuno de diciembre de mil novecientos noventa y cinco, al establecer mayores requisitos al viudo para obtener la pensión de viudez, pues le exige acreditar que en vida de su cónyuge dependió económicamente de ésta (que no exige cuando es

AMPARO DIRECTO 610/2018
MATERIA LABORAL

el varón quien muere y la pensión la reclama su viuda), infringe los preceptos de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos referidos con antelación pues introduce una distinción o discriminación, por razón de género que lo priva injustificadamente de un beneficio y le impone una carga desigual.

(...).”

De la ejecutoria del amparo en revisión 664/2008, derivaron las siguientes tesis³:

“PENSIÓN POR VIUDEZ. EL ARTÍCULO 130, PÁRRAFO SEGUNDO, DE LA LEY DEL SEGURO SOCIAL, AL CONDICIONAR SU OTORGAMIENTO A QUE EL VIUDO O CONCUBINARIO ACREDITE LA DEPENDENCIA ECONÓMICA RESPECTO DE LA TRABAJADORA ASEGURADA FALLECIDA, VIOLA LAS GARANTÍAS DE IGUALDAD Y DE NO DISCRIMINACIÓN. La Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación ha sostenido que en los artículos 1o., párrafo tercero y 4o., párrafo primero, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos se contienen las garantías individuales de igualdad y de no discriminación, que tutelan el derecho subjetivo del gobernado a ser tratado en la misma forma que todos los demás y el correlativo deber jurídico de la autoridad de garantizar un trato idéntico a todas las personas ubicadas en las mismas circunstancias, lo que proscribe todo tipo de discriminación que atente contra la dignidad humana y anule o menoscabe los derechos y libertades del varón y la mujer, porque ambos deben ser protegidos por la ley sin distinción alguna. En ese contexto, el artículo 130, segundo párrafo, de la Ley del Seguro Social,

³ Emitidas por la Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, con números de registro 167886 y 167887, ambas Tesis Aisladas, publicadas en el Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Tomo XXIX, Febrero de 2009, Materia(s): Constitucional, Laboral, Tesis: 2a. VI/2009, Página: 470.

al condicionar el otorgamiento de la pensión por viudez a que el viudo o concubinario acredite la dependencia económica respecto de la trabajadora asegurada fallecida, a diferencia de la viuda o concubina de un asegurado, a quien no se le exige ese requisito, sin otra razón que las diferencias por cuestión de género y las económicas, viola las citadas garantías individuales, al imponer al varón una condición desigual respecto de la mujer.”

“PENSIÓN POR VIUDEZ. EL ARTÍCULO 130, PÁRRAFO SEGUNDO, DE LA LEY DEL SEGURO SOCIAL, AL CONDICIONAR SU OTORGAMIENTO A QUE EL VIUDO O CONCUBINARIO ACREDITE LA DEPENDENCIA ECONÓMICA RESPECTO DE LA TRABAJADORA ASEGURADA FALLECIDA, VIOLA EL ARTÍCULO 123, APARTADO A, FRACCIÓN XXIX, DE LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS. La citada disposición constitucional contempla la garantía social que tutela a la familia bajo un régimen de seguridad y justicia social, al proteger a los trabajadores y trabajadoras pensionados y, en vía de consecuencia, a sus beneficiarios, entre los cuales se ubican sus cónyuges y, en su caso, concubina o concubinario. En esa virtud, el artículo 130, párrafo segundo, de la Ley del Seguro Social, al condicionar el otorgamiento de la pensión por viudez a que el viudo o concubinario acredite la dependencia económica respecto de la trabajadora asegurada fallecida, viola la mencionada garantía social, pues si durante su vida laboral la extinta trabajadora cotizó para que quienes le sobrevivieran y tuvieran derecho a ello disfrutaran de los seguros previstos en la ley, entonces la pensión por viudez no es una concesión gratuita, sino un derecho generado durante su vida productiva con el objeto



**AMPARO DIRECTO 610/2018
MATERIA LABORAL**

de garantizar, en alguna medida, la subsistencia de sus beneficiarios”.

Las tesis invocadas resultan ilustrativas para concluir que las porciones del precepto que se analizan transgreden los derechos de igualdad y de no discriminación, porque si el derecho a recibir la indemnización que refiere, se actualiza con la muerte del trabajador, en ausencia de viuda o viudo y de hijos menores de dieciséis años mayores con incapacidad; de ahí que, no debe ser motivo para no otorgarla el hecho de que los que sean mayores no tengan una incapacidad del cincuenta por ciento o más, lo cual los constriñe a demostrar que hubieran dependido económicamente del finado.

Lo anterior, porque adecuando al asunto en estudio el razonamiento medular expresado por el Alto Tribunal, tenemos que si durante su vida laboral la extinta trabajadora cotizó para acumular los saldos cuya entrega se reclama, entonces no son una concesión gratuita, sino un derecho generado durante su vida productiva, por lo que ante su fallecimiento, les corresponde su obtención a sus familiares beneficiarios, en este caso la quejosa, sin las exigencias ya referidas, incorporando así el sentido social del derecho sucesorio que opera en materia de trabajo, sin necesidad de tramitar un juicio de esa naturaleza, ya que las controversias que se presenten, como lo es en este caso la designación de beneficiarios en caso de muerte del trabajador, deben ser resueltas por las Juntas de Conciliación y Arbitraje.

En razón de lo expuesto, se reitera que ante la falta de viudo y de hijos menores de dieciséis años, debe estimarse que la exclusión de la quejosa por no contar con una incapacidad del cincuenta por ciento o más resulta injustificada, y por ende, violatoria de los derechos de igualdad y de no discriminación prevista en la propia Constitución Federal, por lo que le resulta

inexigible la demostración de haber sido dependiente económica de la trabajadora fallecida en términos de la diversa fracción IV del precepto analizado.

Finalmente, ante la concusión alcanzada resulta innecesario el estudio de los argumentos planteados, puesto que aun de resultar fundados, su estudio no redundaría en un mayor beneficio para la quejosa.

Ilustra la consideración precedente, la jurisprudencia aprobada por la extinta Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, visible bajo el número 107, en la página 85, del Tomo VI, materia Común, del apéndice al Semanario Judicial de la Federación 1917-2000, que a la letra dice:

“CONCEPTOS DE VIOLACIÓN, ESTUDIO INNECESARIO DE LOS. Si al examinar los conceptos de violación invocados en la demanda de amparo resulta fundado uno de éstos y el mismo es suficiente para otorgar al peticionario de garantías la protección y el amparo de la justicia federal, resulta innecesario el estudio de los demás motivos de queja”.

En las relatadas circunstancias, se impone conceder el amparo solicitado para los efectos de que la autoridad responsable:

- I. Deje insubsistente el laudo reclamado.
- II. En su lugar emita otro en el que, ante la falta de viudo y de hijos menores de dieciséis años, declare que la quejosa es beneficiaria de la trabajadora extinta por ser su hija, aun cuando no cuente con la incapacidad que refiere la fracción I del artículo 501 de la Ley Federal del Trabajo, y que en consecuencia, no se encuentra constreñida a demostrar la dependencia económica que menciona la fracción IV del mismo precepto.



AMPARO DIRECTO 610/2018
MATERIA LABORAL

Por lo expuesto y fundado, se

RESUELVE:

ÚNICO. Para los efectos precisados en la parte final del último considerando de esta ejecutoria, la Justicia de la Unión **AMPARA Y PROTEGE** a ***** ** ***** ***** ***** , contra el acto que reclamó de la Junta Especial Número Veintitrés de la Federal de Conciliación y Arbitraje, con sede en esta ciudad, consistente en el laudo dictado el diecisiete de mayo de dos mil dieciocho, en el expediente ***** .

Notifíquese como corresponda; publíquese, anótese en el libro de gobierno y en la estadística de este tribunal; con testimonio de esta sentencia devuélvanse los autos al lugar de su procedencia y, en su oportunidad, archívese el expediente.

Así lo resolvió el Tercer Tribunal Colegiado en Materias Civil y de Trabajo del Quinto Circuito, por mayoría de votos de los magistrados Ricardo Samaniego Ramírez y José Manuel Blanco Quihuis, con voto particular del magistrado Federico Rodríguez Celis quien deja como tal su proyecto original, el cual se agregó con antelación a la presente ejecutoria, siendo presidente y ponente el tercero y relator de la mayoría el segundo de los nombrados, los que firman con el secretario de tribunal Francisco Ezequiel Félix Calderón, quien autoriza y da fe.

(Rúbricas).

El suscrito **Lauro Moreno Ayala**, secretario adscrito al Tercer Tribunal Colegiado en Materias Civil y de Trabajo del Quinto Circuito, hace constar y certifica: que la presente es copia que concuerda fielmente con su original, y que obra dentro del **amparo directo laboral 610/2018**, en el que se resolvió **conceder para efectos el amparo solicitado**, misma que se expide en **dieciocho** fojas útiles debidamente cotejadas, selladas, foliadas y rubricadas conforme a la ley, lo que certifico el **ocho de noviembre de dos mil dieciocho**. Doy fe.

SECRETARIO
LAURO MORENO AYALA

El ocho de noviembre de dos mil dieciocho, el licenciado Lauro Moreno Ayala, Secretario(a), con adscripción en el Tercer Tribunal Colegiado en Materias Civil y de Trabajo del Quinto Circuito, hago constar y certifico que en esta versión pública no existe información clasificada como confidencial o reservada en términos de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública. Conste.